

LA CUALIDAD DEL APEGO INFANTIL Y SENSIBILIDAD MATERNA DESDE LA PERSPECTIVA MICROSOCIAL

THE QUALITY OF ATTACHMENT IN CHILDHOOD AND MATERNAL SENSITIVITY FROM A MICROSOCIAL PERSPECTIVA

M. ÁNGELES CEREZO
GEMMA PONS-SALVADOR
ROSA TRENADO
Unidad de Investigación Agresión y Familia
Universitat de Valencia
Pilar Cifuentes
Instituto Psicológico de la Infancia y la Familia

Resumen

Las investigaciones realizadas en las últimas décadas en el ámbito de la interacción temprana materno infantil y en el estudio del apego, han subrayado la importancia de analizar el constructo de sensibilidad. En esta línea mostramos el proceso de investigación que hemos seguido para el análisis y operacionalización de esta "sensibilidad", desde una perspectiva microsocial que revele patrones secuenciales empíricos en el contexto diádico de la interacción. Para ello se expone: un sistema observacional, CITMI-R, que permite aproximaciones al constructo de "sensibilidad" que no son posibles usando escalas de calificación, algunos de los hallazgos que hemos obtenido utilizando análisis secuenciales en tiempo real y un ejercicio de generación de hipótesis usando la interacción observada secuencialmente.

A nivel de conclusión, podemos apuntar que estamos a las puertas de una nueva era en el análisis del constructo de "sensibilidad", que puede suponer un avance tanto a nivel teórico como a nivel aplicado.

Palabras clave: Interacción Temprana Materno-Infantil, Sensibilidad, Apego infantil, Metodología Observacional, CITMI-R.

Abstract

Research in the area of early mother-child interaction and the development of attachment, points to the importance of advancing the study of the maternal sensitivity construct. In this paper we describe the process followed to operationalise and analyze "maternal sensitivity" using microsocial approach. This approach can reveal empirical sequential patterns in the interactional dyadic context that cannot be captured with rating scales. To describe the research process used, this paper presents: the CITMI-R (*Códigos de Interacción Temprana Materno-Infantil*, Early Mother-Child Interaction Codes) coding system and its developments, some relevant findings using sequential analyses in real time and, finally, an exercise of generating hypothesis using the interactional information sequentially coded.

Finally, we point out that the field is moving into a new era in terms of analyses of the maternal sensitivity construct. This will bring important advances with theoretical and practical implications.

Key word: Early Mother-Child Interaction, CITMI, Sensitivity, Child Attachment, Observational Methodology, CITMI-R.

Introducción

En el primer año de vida el apego infantil a la madre, como cuidador primario, constituye para el niño una meta evolutiva de desarrollo socio-emocional y un indicador de su regulación emocional (Bowlby, 1969, 1979, 1980; Sroufe, 1996) La cualidad del apego se considera un índice de la interacción del cuidador con el niño. La historia de interacción recae fundamentalmente sobre la madre porque la relación es asimétrica (Cerezo, 2003; Cerezo, Trenado, y Pons-Salvador, 2009). Por tanto, en el contexto de la interacción temprana madre-hijo la denominada “sensibilidad” del cuidador se revela como un constructo útil. Este constructo fue introducido por Ainsworth para caracterizar la interacción materno-infantil. En consecuencia, la sensibilidad ha sido ampliamente estudiada como un predictor de la cualidad del apego para el que se ha utilizado el test situacional diseñado por Ainsworth y denominado: *Strange Situation* (La Situación Extraña; Ainsworth, Blehar, Water, y Wall, 1978).

Lo que se denomina “sensibilidad del cuidador” es un constructo central para comprender los procesos interactivos en los que el infante está inmerso y cuya experiencia genera los modelos de representación del otro, de sí mismo y del mundo. El adulto, con un cerebro construido, tiene a su cargo la protección y el cuidado de un bebé cuyo cerebro está en pleno proceso de expansión y desarrollo. Por tanto, la capacidad que muestre la madre en leer las señales del niño en *tiempo real* interpretarlas y responder a ellas, de manera adecuada y contingente, marcará cuan sensible es la respuesta a las necesidades del infante, cambiantes y, a veces, ambiguas.

La sensibilidad materna se ha evaluado generalmente con escalas de calificación que por su carácter global no capturan la dinámica, momento a momento, de los procesos interactivos. Quizá esto pueda explicar porque la asociación entre sensibilidad y apego en los estudios meta-analíticos se ha movido en rangos bajo-medios, $r=0.10$ a 0.30 . (Goldsmith y Alansky, 1987; De Wolff y Van IJzendoorn, 1997; Bakermans-Kranenburg, Van IJzendoorn, y Juffer, 2003). De hecho aunque la causalidad de la sensibilidad en el apego está apoyada por los estudios meta-

analíticos, estos resultados cuestionan si la complejidad de la sensibilidad se está valorando de manera apropiada.

Nuestra contribución está orientada a captar de una manera medible y operacionalizable esa sensibilidad materna desde una perspectiva microsocia que revele patrones secuenciales empíricos en el contexto diádico de la interacción (véase Feldman, 2007). Para ello, se diseñó un sistema de codificación específico para la interacción temprana (Códigos Interacción Temprana Materno-Infantil: CITMI; Trenado y Cerezo, 2007 CITMI-R) que adoptó la perspectiva, largamente desarrollada, de un sistema de codificación de interacción familiar para niños mayores (Standardized Observation Codes III: SOC III; Cerezo, Kessler, Dunn, y Wahler, 1986; Cerezo, 2000). La característica principal de esta aproximación es conseguir una herramienta que traslade la corriente conductual en tiempo real a datos analizables. El uso de estrategias observacionales de codificación secuencial en tiempo real permite una aproximación a la sensibilidad materna más acorde con la complejidad del constructo.

El propósito principal de este trabajo consiste en mostrar el proceso de investigación que seguimos como una ilustración de la parte de trabajo que generalmente no aparece en los informes finales de los estudios que se publican. Este proceso es importante, al menos por dos razones. Uno, porque ilustra el ir y venir de los datos a los instrumentos que operacionalizan las variables que pueden asomarnos al fenómeno. Y dos, porque permite ampliar los horizontes en el ámbito de la generación de hipótesis en áreas tan hiper-complejas como la que nos ocupa: la dinámica de interacción temprana; y esto en un momento en el que consideramos que estamos a las puertas de importantes avances.

Así pues, para dar cumplimiento al propósito general que nos guía, presentaremos la información en dos bloques:

En primer lugar, una sinopsis de la metodología observacional junto con algunos de los hallazgos que hemos obtenido utilizando análisis secuenciales en tiempo real a partir de esta perspectiva microsocia y metodológica; esto se completará con las modificaciones y revisión realizada en el sistema de codificación a partir de la reflexión sobre los hallazgos.

En segundo lugar, se presenta un ejercicio de generación de hipótesis usando la interacción observada secuencialmente, en unidades de “reacción materna a conducta antecedente infantil”; ésta es una de las líneas que estamos desarrollando y de la que presentamos una primicia ilustrativa.

Metodología observacional desde una perspectiva microsocia aplicada a la interacción temprana materno- Infantil

Los inicios del sistema de codificación

Una de las contribuciones de la Unidad de Investigación de la Universitat de València “Agresión y Familia” ha sido al área del análisis de la interacción familiar desde una perspectiva microsocia. Por tanto, la elaboración de instrumentos ha ocupado un lugar primordial en el desarrollo del trabajo investigador. En este sentido, tal y como hemos mencionado anteriormente, hemos utilizado el Standardized Observation Codes III, SOC III, (Cerezo et al 1986; Cerezo, 2000) para la observación de familias con hijos en edad escolar y basándonos en su estructura y reglas de codificación elaboramos en 1997 la primera versión del Sistema de Codificación de la Interacción Temprana Materno Infantil, CITMI, (Trenado, Bronchal, y Cerezo, 1997).

El CITMI transforma la interacción de un adulto, madre, padre o cuidador principal, con

un niño de 0 a 2 años en datos observacionales analizables, en términos de codificación secuencial con categorías definidas de forma exhaustiva y mutuamente excluyentes para ambos interactores. Se puede realizar un análisis microsocia de la interacción, registrando los componentes de frecuencia, duración, secuencia y valencia de las interacciones entre ambos. En nuestros estudios lo hemos aplicado a situaciones de juego libre en las que interaccionan madre e hijo, no obstante también es aplicable a otros contextos de interacción como por ejemplo situaciones de juego estructurado o situaciones en ambiente natural como puede ser la comida.

La tabla 1 presenta un cuadro resumen de las categorías y códigos del CITMI original. En relación a la conducta infantil se distinguen conductas interactivas, que consideran las valencias positiva, neutra y negativa atendiendo a las vocalizaciones y comunicación no verbal, y conductas no interactivas que no se dirigen específicamente a la madre, incluyendo el juego, llanto y/o quejas y la conducta pasiva/apática. Las conductas interactivas distinguen conductas de aproximación, no relacionada con episodios instruccionales, aplicable a todas aquellas conductas infantiles de aproximación social, verbal o no verbal, (sonrisas, gestos y vocalizaciones) y conductas que ocurren como respuesta a la “conducta materna instruccional”. Ambas con tres valencias o afectos: positivo, neutro, negativo.

Tabla 1. Resumen del sistema de categorías y códigos del CITMI. Explicación en el texto.

CONDUCTA INFANTIL	
Interactiva	Aproximación social (A): con 3 valencias o afecto: positiva, neutra, negativa Obediencia (O) aceptación de la instrucción de la madre (p.e. cambio de postura): con 3 valencias o afecto: positiva, neutra, negativa
No interactiva	Juego solitario (J) Llanto solitario y/o quejas (L) Conducta pasiva/apática (P)
CONDUCTA MATERNA	
Interactivas	Sensible (S): con 2 valencias o afecto: positiva, neutra Control (C): con 2 valencias o afecto: positivo, hostil Instruccional (I)
No interactiva	Indiferencia/ no respuesta (F)

En relación a la codificación materna se distinguen conductas interaccionales, sensible, control e instruccional, y un código que registra las conductas no interaccionales: indiferencia. La conducta materna sensible codifica todas aquellas aproximaciones sociales, verbales o gestuales, al niño que denotan atención de la madre hacia lo que el niño hace o vocaliza, ajustándose a sus capacidades e intereses. Por tanto, no manifiestan intromisión en el espacio infantil o interrupción. Dentro de esta categoría podemos distinguir dos códigos, uno con valencia positiva y otro con valencia neutra. La conducta materna controladora son aproximaciones sociales, verbales o gestuales, que interrumpen las acciones en curso del niño y/o invaden su espacio o proponen actividades inapropiadas para la edad del niño, capacidad e intereses. Esta categoría incluye dos códigos, positivo u hostil. Finalmente, la conducta instruccional, codifica intromisiones maternas que pueden ser consideradas necesarias y adecuadas para la seguridad del niño. Se consideró una categoría necesaria para distinguir las intromisiones “justificadas” que suponen un control de la madre y que el niño puede aceptar de mejor o peor grado, como quitar una bolita de la boca o sonar la nariz. La conducta materna no interactiva o no respuesta se codifica con expresión facial apagada, no atenta o inexpresiva y/o ausencia de conducta verbal o vocalizaciones casi inaudibles.

Nuestros estudios utilizando el CITMI durante más de una década nos ha permitido obtener unos niveles de fiabilidad excelentes y confirmar su validez. El CITMI presenta validez de contenido, ya que la inferencia entre el comportamiento que evalúa y el código conductual es mínima; validez criterial porque las medidas observacionales han permitido hacer predicciones diferenciales sobre la interacción diádica; y adquisición progresiva de validez de constructo porque los resultados de los estudios con CITMI son congruentes con los que utilizan otros instrumentos de observación (Trenado, Cerezo, y D’Ocon, 2007)

Algunos hallazgos

El estudio de Cerezo, Trenado, y Pons-Salvador (2006) “Interacción temprana madre-hijo

y factores que afectan negativamente a la parentalidad” exploraba la sensibilidad materna en términos microsociales. Se contrastaban dos grupos, de diez madres cada uno, con alto/bajo nivel de estrés y otros factores negativos para la parentalidad, en su interacción con sus bebés de 3 meses de edad. De acuerdo con el modelo del procesamiento de información social, los estados emocionales negativos en la madre afectan a sus habilidades atencionales para el procesamiento de las señales infantiles y por tanto su actuación en tiempo real será menos sensible

Se hallaron interesantes relaciones *secuenciales* entre conductas de bebés de tres meses y las reacciones inmediatas de la madre, captadas mediante la codificación observacional. La experiencia interactiva de los bebés, particularmente cuando se sentían incómodos o lloraban, fue distinta según el grupo de pertenencia. En los bebés del grupo de mamás menos estresadas la reacción materna fue reguladora de su estado negativo emocional, lloros o quejas, y centrada en sus necesidades. Así, la madre reaccionaba con conductas afectuosas sensibles e instruccionales, que buscan mejorar la situación del bebé, e inhibía conductas que, aunque afectuosas, son intrusivas y responden más al interés de la madre. Frente a lo anterior, los bebés de las mamás estresadas experimentaron reacciones maternas menos sintonizadas y reguladoras de su estado emocional, ya que la reacción fue sensible pero neutra y no hubo inhibición de la conducta afectuosa intrusiva; la reacción instruccional se daba también, pero para estos bebés la relación secuencial fue muy similar con los dos antecedentes: la mamá les recoloca o hace algo, según su criterio, tanto cuando juegan o interactúan positivamente como cuando lloran

Los resultados relativos a la atención materna sensible y las conductas afectuosas, sensibles o intrusivas, aunque más específicos por su carácter microsociales y secuencial, concuerdan con otros estudios en los que se observa una tendencia de las madres a mostrarse más sensibles cuando los bebés son más pequeños y en particular con sus conductas positivas (por ejemplo, Kivijärvi, Voeten, Niemelä, Raihä, Lertola, y Piha, 2001). Sin embargo, la aproximación micro-analítica reveló otros aspectos como el hallazgo sobre la «instrucción materna» que no

discriminaba la conducta señal antecedente del bebé.

Estos resultados fueron alentadores y nos llevaron a diseñar un estudio más ambicioso de carácter longitudinal y con un mayor número de díadas. (Cerezo, Pons-Salvador, y Trenado, 2008: "Mother-infant interaction and children's socio-emotional development with high and low-risk mothers"). Se estudió la sensibilidad con análisis secuenciales comparando dos grupos de 20 madres, con alto/ bajo nivel de estrés y otros factores negativos, en su interacción en tiempo real con su niños a los 3 y 12 meses. Posteriormente, a los 15 meses, se evaluó la cualidad del apego infantil. Los resultados mostraron "timings" (secuencias) significativamente diferentes entre los grupos. El grupo alto fue más intrusivo y menos discriminado respecto a la conducta antecedente inmediata del niño. Además se hallaron diferencias significativas tras la conducta difícil de llanto y quejas en la línea del trabajo anterior. Por último, los niños del grupo alto mostraron apego inseguro en proporción significativamente superior que los niños del grupo bajo. Al concluir el trabajo se proponía considerar la sensibilidad como una constelación de "timings" en la interacción temprana, por lo que se ha de afinar la metodología para capturar estas constelaciones. El impacto de este trabajo fue muy relevante ya que se mantuvo en el primer puesto de los artículos más

solicitados de la revista *Infant Behavior and Development* por 6 meses y entre los 10 primeros los siguientes 6 meses.

Evolución del Sistema de Codificación de la Interacción Temprana Materno Infantil y elaboración de su versión revisada: CITMI-R.

El sistema original de 1997 se revisó a la luz de los hallazgos y como resultado de la revisión el código "instrucción" (I) referido a todas aquellas conductas maternas de "ayuda" al bebé en el contexto del tiempo de juego. Por ejemplo, limpiarle la babita, sujetarle, arreglarle el cordón del chupete, colocarlo mejor en la mesa... etc, pasó a ser la categoría "conducta protectora" (P) y se desdobló en tres códigos con tres valencias, positiva, neutra y negativa. Igualmente el código materno control (C) paso a ser la categoría conducta intrusiva (T) con tres códigos correspondientes a tres valencias. En las categorías infantiles se eliminó la "obediencia" porque se consideró que la aproximación social en sus tres valencias podía recoger la "reacción del niño" a la conducta protectora materna reduciendo, así el número de códigos infantiles sin perder información. En la tabla 2 se resumen las categorías y códigos que actualmente se utilizan en el CITMI-R:

Tabla 2. Resumen del sistema de categorías y códigos del CITMI REVISADO.
(*) categorías en la versión actual. Explicación en el texto.

CONDUCTA INFANTIL	
Interactiva	Aproximación social (A): con 3 valencias o afecto: positiva, neutra, negativa
No interactiva	Juego solitario (J) Llanto solitario y/o quejas (L) Conducta pasiva/apática (P)
CONDUCTA MATERNA	
Interactivas	Sensible (S): con 2 valencias o afecto: positiva, neutra Intrusiva (T): con 3 valencias o afecto: positiva, neutra, negativa* Protectora (P): con 3 valencias o afecto: positiva, neutra, negativa*
No interactiva	Indiferencia/no respuesta (F)

Así pues, las modificaciones principales se centraron en las conductas de intromisión con o sin “justificación” es decir, la conducta materna intrusiva (T) y la protectora (P). Aunque la conducta protectora, pueda parecer necesaria y de algún modo “objetiva” (sujetar al niño, limpiarle la nariz...) los estudios previos habían mostrado interesantes diferencias. De hecho en el estudio del 2008 hacíamos referencia explícitamente a que la “necesidad” de ayuda que tenga el niño es una percepción materna. En realidad es una conducta materna que interfiere en el espacio y el ritmo del niño, aunque tiene una apariencia más justificada respecto a las cosas que la madre hace por el niño como protectora. Sin embargo, si la madre está nerviosa puede estar recolocando al niño con mucha frecuencia, limpiándolo o quitándole cosas que se acerca a la boca, aunque su tamaño no sea peligroso o esté limpio. Por otra parte, la conducta intrusiva es usada por las madres en ocasiones como juego y por tanto la secuenciación indica la aceptación o no por parte del niño. De ahí la importancia de incluir las tres valencias.

El CITMI-R se viene utilizando desde 2007 y hemos formado estudiantes en las Universidades españolas, Universidad de Valencia y Universidad de La Laguna, y en el año 2010 se tradujo al inglés para la formación de estudiantes en el *University College Dublin* (UCD) en Irlanda. Los estudios de fiabilidad en todos los grupos han indicado niveles de fiabilidad adecuados (Trenado, 2008)

Ilustración de un ejercicio de generación de hipótesis

El propósito específico de este apartado es generar hipótesis para diseñar trabajos posteriores que las sometan a prueba. Nos orientamos a encontrar diferencias en la interacción que discriminen la cualidad del apego que se desarrollará y evaluará posteriormente. Una estrategia consiste en estudiar en detalle los patrones de interacción secuencial a los 6 y 12 meses en un reducido número de niños que manifiestan apegos prototípicos de las 3 categorías, A, B y C. Nos guía detectar aspectos que pudieran ser indicadores de la interacción que

se relaciona con un apego inseguro. En este sentido, las estrategias deben ser más cualitativas, para en estudios posteriores con diseños adecuados poner a prueba las hipótesis; no obstante, solo ocasionalmente se incluye algún análisis cuantitativo con carácter orientativo.

Método

Participantes

Los participantes fueron quince díadas madre-bebé, distribuidas en tres grupos, según el tipo de apego (A, B y C) que presentaban los bebés a los 15 meses de edad. Once de los bebés eran varones y cuatro niñas y todos obtuvieron un nivel de desarrollo adecuado para su edad cronológica, evaluado mediante las pruebas de diagnóstico evolutivo de Gesell y Amatruda, revisadas por Knobloch y Pasamannick (1985). El nivel de estudios de las madres fue: 46,66% Básicos, 40% Medios y 13,33% Superiores. El 40 % de las madres trabajaba, cuatro de ellas como administrativas, una en dirección de administración y otra en guardería. La totalidad de las madres convivían con el padre del niño, once de ellas tenía un hijo y cuatro dos hijos. Las madres de los tres grupos considerados en el estudio eran muy homogéneas en cuanto a nivel de estudios y profesión. De hecho, entre las madres del grupo de apego A, al igual que las madres del grupo de apego B, dos tenían estudios básicos, dos estudios medios y una madre, estudios superiores; en el grupo de apego C, tres madres habían realizado estudios básicos y dos medios. En los tres grupos coincide que el 60 % de las madres no trabaja. Los tres grupos no presentaban diferencias en las principales variables socio-demográficas examinadas.

Procedimiento

Este estudio se realizó sobre la población que acudió al *Programa de Apoyo Psicológico Materno-Infantil (PAPMI)*© y que dieron su consentimiento para la investigación. El PAPMI es un programa comunitario que se dirige a toda la población de un área de padres y ni-

ños menores de 2 años (para una descripción Cerezo y Pons-Salvador, 1999; para un resumen de los estudios de evaluación realizados: Cerezo et al 2009). El PAPMI consiste en un calendario de visitas trimestrales, que los padres realizan para hacer un seguimiento del desarrollo de sus niños, desde los 3 meses de edad, en todas las áreas incluyendo la socioemocional, para lo cual hacia los 15 meses de edad del niño o la niña se realiza la evaluación del apego. En estas visitas se evalúa la interacción en situación de juego libre (de 4 a 6 min) además del desarrollo. La información relativa al desarrollo infantil, la reciben los padres al finalizar su visita en un contexto de entrevista donde se realiza la intervención que sea necesaria en el conjunto de los protocolos del Programa que atiende al apoyo de los padres en su tarea. Sin embargo, la interacción, que se graba con consentimiento explícito de los padres, se ha de codificar y analizar y, por tanto, los resultados no están disponibles hasta la siguiente visita en cuya primera parte se realiza de nuevo el juego y las pruebas de desarrollo. En la entrevista que sigue se presentan y comentan los resultados de la sesión de interacción de la visita anterior y los demás aspectos del desarrollo del mismo día, evolución desde la visita anterior, etc. Por tanto, en la situación de juego de la segunda visita aun no han recibido información que pudiera afectar su estilo. Por otra parte, debido a circunstancias fortuitas tales como traslado de residencia o no haber tenido información de la existencia del Programa, no haber podido acudir a la cita por razones meteorológicas, o de indisposición del niño o la madre, etc, algunas díadas se incorporan con el niño más mayor o pierden alguna visita.

De acuerdo con lo expuesto, el procedimiento de selección de los casos que se examinan fue el siguiente. En primer lugar, en el pool de díadas participantes en el Programa y con consentimiento para el estudio, se seleccionaron las díadas que se incorporaron a los 6 meses, por razones fortuitas, y tenían dos juegos realizados (a los 6 y a los 12 meses). Este grupo no difería del conjunto total que se incorpora a los 3 meses en los factores socio-demográficos. En segundo lugar, de este conjunto se seleccionaron los que tenían la prueba de apego realizada y codificada

por dos codificadores independientes, y de éstos aquellos en los que ambos coincidieron en la clasificación del tipo. El pool que cumplía estos criterios en la clasificación B3, se componía de 21 díadas, en el grupo A 12 díadas y 7 díadas en el grupo C. En tercer lugar, en los tres grupos se eligió al azar 5 díadas. Nuestro objetivo en este ejercicio era trabajar con casos que pudieran considerarse prototípicos, para examinar aspectos en la interacción que puedan diferenciarlos y sobre los que podamos operacionalizar variables y generar hipótesis

La sesión de juego, entre 4 y 6 minutos, tenía lugar en un despacho con una silla, una mesa y juguetes sobre ella. A la madre se le decía que jugara del modo habitual y que si quería podía usar los juguetes. Los 5 minutos, promedio, de la sesión de juego se muestran suficientes según estudios en el área (Kemppinen, et al. 2005). La evaluación del vínculo afectivo a través de la "Situación Extraña" se realizaba a los 15 meses de edad en una sala preparada a tal efecto, también en el contexto del programa.

Instrumentos

En el presente trabajo se examinó la interacción materno-infantil, registrada en dos momentos evolutivos a lo largo primer año de vida del niño, en díadas cuya cualidad de apego se había evaluado a los 15 meses de edad. En consecuencia, los instrumentos utilizados han sido:

Sistema de Codificación de la Interacción Temprana Materno-Infantil en su versión revisada, CITMI-R (Trenado y Cerezo, 2007): El CITMI-R se utiliza para transformar la interacción materno- infantil en datos observacionales analizables, permitiendo la codificación de la secuencia de eventos en situaciones de juego libre. (Ver apartado Introducción)

Test "Situación Extraña" diseñado por Ainsworth, Blehar, Water, y Wall (1978) La evaluación de la conducta de apego en el presente estudio se ha realizado utilizando este test que representa una situación experimental diseñada para producir en el niño el nivel de estrés suficiente para activar su sistema conductual de apego. Este sistema engloba las conductas im-

plicadas en la forma habitual del niño de lograr y mantener proximidad con su figura de apego, en este caso la madre, y es el responsable de la organización de las mismas. La activación de este sistema permite observar esta organización y evaluar la calidad de la relación de apego que el niño establece con su cuidador principal. Para activar este sistema y hacerlo accesible a la observación es esencial la presencia de ciertas condiciones estresantes como son: la introducción del niño en un lugar extraño, su interacción con una persona no familiar y breves separaciones de su madre.

El procedimiento de la "Situación Extraña" consiste en una sucesión de ocho episodios que nos permiten observar distintos aspectos del comportamiento infantil y emitir un juicio clínico sobre el tipo de apego que ha desarrollado el niño en base a tres aspectos de la conducta infantil: el comportamiento del niño hacia su madre, sus niveles de juego y conducta exploratoria y sus manifestaciones emocionales.

La evaluación de las respuestas del niño en la "Situación Extraña" se realiza a dos niveles: a) mediante la evaluación de las conductas interactivas a lo largo de los distintos episodios y b) mediante la realización de un juicio clínico teniendo en cuenta la similitud del comportamiento del niño con respecto a las características prototípicas que Ainsworth et al. (1978, pp 59-63) señalan para cada grupo.

En el presente trabajo hemos utilizado la clasificación tradicional del apego: apego tipo A, inseguro huidizo; apego tipo B, seguro; apego tipo C, inseguro resistente/ambivalente.

La formación de los observadores

La aplicación de la metodología observacional, en este caso aplicable a los dos instrumentos utilizados, conlleva la utilización de observadores que deben estar formados adecuadamente para cumplir con los estándares de fiabilidad y reducir así las fuentes de error en la observación (Gil, Valero y Polaino, 1985).

El CITMI, tanto en su versión original como en su versión revisada, ha seguido el protocolo de entrenamiento adaptado del modelo de Ce-

rezo para el SOC III (1991; 2000). La formación consta de 20 horas que incluye 2 pruebas de fiabilidad en el proceso de aprendizaje y 20 horas más en las que los observadores codifican y un número de episodios y son supervisados en esta fase de nuevo se calcula las fiabilidades. Este procedimiento garantiza buenos resultados y en los diversos estudios los datos del análisis de fiabilidad de las medidas así lo corroboran

Por lo que se refiere a los episodios interaccionales en la "Situación Extraña", el entrenamiento en evaluación del apego consta 35 horas teórico-prácticas que incluyen: conocimientos teóricos sobre la teoría del apego, conocimientos sobre la aplicación de las escalas, evaluación del apego a través de tipos y subtipos, prácticas con grabaciones audiovisuales y finalmente una fase de supervisión. Tras el entrenamiento, los análisis de fiabilidad señalan que los observadores superan unos niveles de acuerdo adecuados para los tipos de apego ABC utilizados en este estudio. Aunque en este caso, como se ha señalado, debido al propio objetivo que nos guiaba el criterio de selección fue la concordancia exacta en la cualidad del tipo de apego entre dos codificadores independientes.

Variables e instrumentos de análisis

Variables. La codificación computarizada, utilizando el software especialmente diseñado para este propósito, permite transformar la corriente de conducta "niño/a-madre" en una codificación secuencial en tiempo real, ya que las categorías, por su propia definición, son exhaustivas y mutuamente excluyentes. Por tanto, para este examen de la información interaccional a nivel microsociedad se pudieron utilizar "secuencias conducta infantil -conducta materna inmediatamente subsiguiente" o abreviadamente "pares". En cada sesión, se computaron las frecuencias de las distintas secuencias o pares y se relativizaron a tasas por minuto, para obviar las ligeras diferencias en duración de las distintas sesiones de juego libre, que oscilaban entre 4 y 6 minutos. La tabla 1 presenta el conjunto de "secuencias" objeto de este estudio. Las variables, por tanto, fueron tasa por minuto del par correspondiente.

Tabla 3. Resumen de las secuencias estudiadas.

Conducta INFANTIL interaccional de: “Aproximación social” verbal o no verbal, en cualquiera de sus tres valencias: positiva, neutra o negativa (Código: A) Seguida por conducta MATERNA:		
Sensible (Código: S) Aproximación social, verbal o no, que NO invade el espacio o el tiempo de la conducta infantil; en cualquiera de sus dos posibles valencias: positiva o neutra.	Intrusiva (Código: T) Aproximación social que invade el espacio o interfiere la actividad o propone por encima de las posibilidades; en cualquiera de sus tres posibles valencias: positiva, neutra y negativa	Protectora (Código: P) Aproximación social que invade el espacio o interfiere la actividad pero responde a una necesidad percibida por la madre de protección (recolocar postura, poner chupete, quitar algo de la boca por sucio o peligroso.); en cualquiera de sus tres posibles valencias: positiva, neutra y negativa
Secuencia: “A-S”	Secuencia: “A-T”	Secuencia: “A-P”
Conducta INFANTIL no interaccional de: “Juego” (J) verbal o no verbal, se incluye aquí otras no interaccionales poco frecuentes como “Pasividad” (Pa) o ausencia de respuesta y “Llanto” (L). (Código genérico: Jx) Seguida por conducta MATERNA:		
Sensible (Código: S) Aproximación social, verbal o no, que NO invade el espacio o el tiempo de la conducta infantil; en cualquiera de sus dos posibles valencias: positiva o neutra.	Intrusiva (Código: T) Aproximación social que invade el espacio o interfiere la actividad o propone por encima de las posibilidades; en cualquiera de sus tres posibles valencias: positiva, neutra y negativa	Protectora(Código: P) Aproximación social que invade el espacio o interfiere la actividad pero responde a una necesidad percibida por la madre de protección (recolocar postura, poner chupete, quitar algo de la boca por sucio o peligroso.); en cualquiera de sus tres posibles valencias: positiva, neutra y negativa
Secuencia: “Jx-S”	Secuencia: “Jx-T”	Secuencia: “Jx-P”

Instrumentos de análisis. Para una aproximación exploratoria, como es la que guía este estudio preliminar, el gráfico es una herramienta útil porque proporciona una visión de conjunto que es más perceptible que la observación directa de los datos numéricos. En nuestro caso, utilizamos un gráfico estadístico denominado “diagrama de caja”, o *boxplot*, ideado por J. Tukey en 1977 (citado por Hildebrand, 1997). Se trata de un gráfico que asocia la información

de 5 medidas estadísticas que suelen trabajarse individualmente: el valor mínimo, el primer cuartil, la mediana, el tercer cuartil y el valor máximo. Además permite identificar valores atípicos.

El diagrama de caja consiste gráficamente en un rectángulo (caja). Este rectángulo se ubica a escala sobre un segmento que tiene como extremos los valores mínimo y máximo de la variable. Estos segmentos que quedan

en los extremos superior e inferior de la caja se llaman “bigotes” El rectángulo o caja está dividido por un segmento horizontal que indica donde se posiciona la mediana y, por lo tanto, su relación con los cuartiles primero y tercero (recordemos que el segundo cuartil coincide con la mediana). (Freund, Williams, y Perles, 1992).

Es un gráfico simple, pero poderoso, porque se puede observar claramente la distribución de los datos, sus características y permite comparar diversos conjuntos de datos simultáneamente. Gráficamente proporciona información de la posición de los datos, la dispersión, el sesgo y las colas del conjunto. La posición la indica la línea que corta la caja y representa la mediana, la dispersión viene dada por la altura de la caja y la distancia entre los extremos de los “bigotes”. El sesgo: la desviación entre la línea de la mediana con relación al centro de la caja y entre las longitudes de los bigotes. Las colas se aprecian en la longitud de los bigotes con relación a la altura de la caja. Así pues cuanto más larga es la caja y los bigotes más dispersa es la distribución de datos. La mediana indica la simetría si no está en el centro de la caja y se acerca al primer o al tercer cuartil, indica que los datos se agrupan asimétricamente. La mediana puede coincidir con los cuartiles o con los límites de los bigotes esto indica que los datos se concentran un mismo punto.

Desde una perspectiva más cuantitativa y con carácter estrictamente exploratorio se realizaron ANOVAS (3 x3) tres grupos de apego por tres modalidades de respuesta materna (sensible, intrusiva y protectora) a conducta infantil (interaccional y no-interaccional). Estos análisis se realizaron a los 6 meses y a los 12 meses en todos los casos utilizando como variable dependiente la tasa por sesión del par, o secuencia, dado.

Para los diagramas de caja y los análisis estadísticos se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 17.0

Resultados

Análisis de fiabilidad

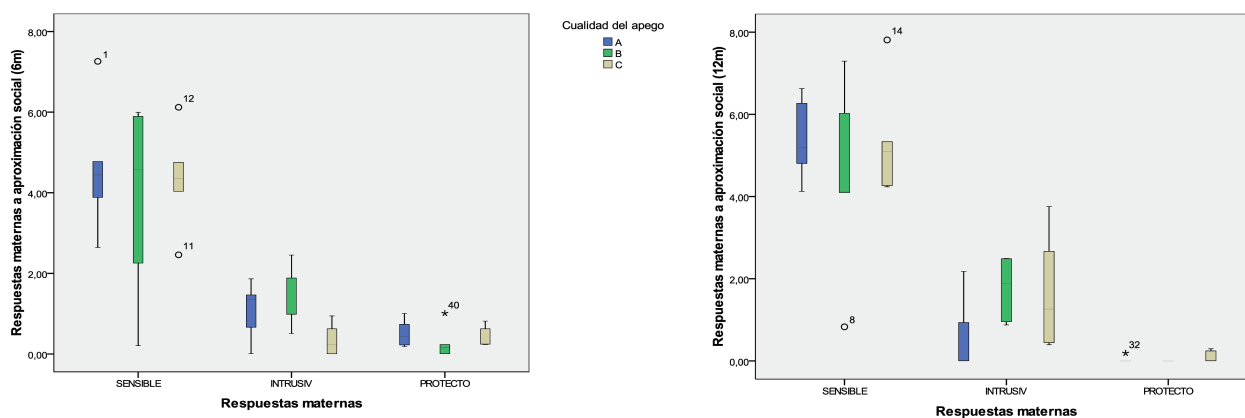
Los análisis de fiabilidad se realizaron únicamente para la medida observacional derivada del CITMI-R puesto que los sujetos fueron seleccionados entre aquellos que contaban con dos evaluadores de apego independientes que mostraron acuerdo total en el tipo o cualidad de apego de la diada. Por tanto, para la valoración de la fiabilidad de la medida obtenida a partir de la codificación de la interacción en situación de juego se seleccionaron aleatoriamente un tercio de las 30 grabaciones que se entregaron a una codificadora independiente que desconocía el propósito del estudio y el status de los sujetos.

Los resultados de fiabilidad fueron satisfactorios alcanzando niveles significativos. En concreto, para el análisis de fiabilidad de las medidas obtenidas mediante el CITMI-R se utilizó el coeficiente Kappa desarrollado por Cohen (1960). El estadístico permite calcular el acuerdo entre codificadores corrigiendo el acuerdo por azar. Las variables utilizadas han sido las secuencias o pares (véase tabla 1). La media del estadístico Kappa para las 10 sesiones analizadas, en todos los pares del estudio, ha sido .82 ($SD= 0.11$); $z = 17.33$ ($p < .001$).

Aproximación gráfica a los distintos grupos en función del apego considerando respuestas maternas a conducta de aproximación social infantil a los 6 y 12 meses.

Se graficaron los datos de los tres grupos de apego para las tres respuestas maternas a la conducta infantil de aproximación social, verbal o no verbal. La parte izquierda del gráfico presenta la información relativa a los 6 meses de edad y la parte derecha la correspondiente a los 12 meses. Los números aislados en el espacio del gráfico indican el número de identificación del sujeto “atípico” en cada caso (véase figura 1)

Figura 1. Los diagramas de caja presentan la distribución de las tasas de secuencias “conducta infantil de aproximación social- respuesta materna: sensible, intrusiva o protectora” en situación de juego libre, en cada grupo de apego, a los 6 meses y a los 12 meses de edad.



La conducta sensible materna: Estas aproximaciones sociales maternas cuando el niño mira, vocaliza o interactúa a través de un objeto con la madre, no interrumpen o invaden: la madre puede aproximar un juguete o mostrarlo o preguntarle. El presentar mayor o menor tasa depende del ritmo, por así decir, de la “conversación social”

La distribución de valores en el grupo B, cuando el bebé tiene 6 meses, es más dispersa que en los A y C, mientras que las distribuciones son más compactas en los grupos A y C, con un sujeto “atípico” por el extremo superior en A y dos en C, uno por cada extremo. Las medianas indican valores muy próximos entre los 3 grupos y distribuciones aproximadamente simétricas. A los 12 meses, parte derecha de la figura 1, el grupo B se hace más compacto y en conjunto incrementa: todos los valores, excepto un atípico, están por encima de una tasa de “A-S” de 4 por minuto, la mediana coincidiendo con el cuartil indica que los datos tienden a acumularse sobre el valor 4. El grupo A incrementa y el C prácticamente se mantiene e incorpora a los atípicos que aparecían a los 6 meses. La mayor distribución podría especularse que representa una variedad de respuesta mayor de las madres según cada niño, mientras que menor distribución podría indicar que quien marca más el ritmo del “ir-y-venir” del intercambio social es la madre.

En cuanto a la conducta intrusiva materna: Frente a la aproximación social sensible, estas aproximaciones sociales maternas invaden o interrumpen. En el contexto del aproximación social infantil directa o a través de los objetos. Estas “intromisiones” pueden relacionarse con “provocar” al niño, tocándole con un juguete por ejemplo o cogerle las manos para hacer palmas.

En general, las tasas son menores para los tres grupos si se compara con la tasa de conducta sensible, tanto a los 6 como a los 12 meses. Sin embargo a los 6 meses comparando los grupos se aprecia que el grupo C es compacto y muestra los valores más bajos, mientras que el grupo B es algo menos compacto y en conjunto muestra valores superiores, aunque la mediana coincide con el cuartil uno indicando que los valores tienden a acumularse en la parte inferior. El grupo A se sitúa entre B y C y se dispersa más. A los 12 meses este tipo de interacción se dispersa mucho más en el grupo C, básicamente se mantiene en el B y tiende a reducirse en el grupo A.

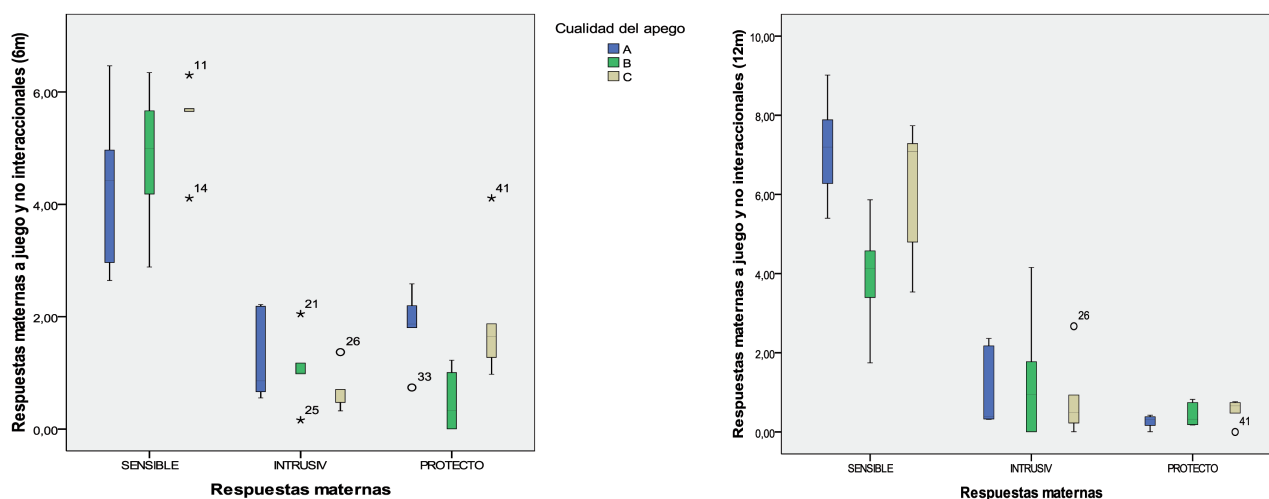
La conducta materna protectora. Cuando el niño interactúa la madre puede responder quitándole la mano de la boca, por ejemplo, si se está mordiendo los puños, o limpiándole la nariz o la boca, colocándolo más cómodo, sujetándolo si se cae... etc.

A los 6 meses, el grupo B presenta unas tasas muy reducidas con dos casos con valor 0, exceptuando un atípico, los grupos A y C presentan valores distintos de 0 en todos los casos. A los 12 meses, en el grupo B en todos los casos el valor es 0, es decir, no se da conducta protectora cuando el niño está interactuando, el grupo A se comporta del mismo modo: no hay valores distintos de 0. Sin embargo, los únicos casos con valores distintos de 0 se dan en el grupo C. La conducta protectora materna se refiere a arreglarle la ropa, o limpiarle la nariz, colocarlo bien, etc. En medio de la interacción los niños mayores parecen necesitar menos conducta protectora, pero las madres del grupo C la ofrecen algunas veces a lo largo de los 4-5 minutos de juego.

Aproximación gráfica a los distintos grupos en función del apego considerando respuestas maternas a conducta no interaccional infantil a los 6 y 12 meses

Se graficaron los datos para el antecedente infantil conducta no interaccional que incluía principalmente juego y en alguna ocasión (menos del 3% de la frecuencia) otras categorías no interaccionales como pasividad y llanto. De nuevo la izquierda del gráfico presenta la información a los 6 meses de edad y la derecha la de los 12 meses.

Figura 2. Los diagramas de caja presentan la distribución de las tasas de secuencias “conducta infantil de juego - respuesta materna: sensible, intrusiva o protectora” en situación de juego libre, en cada grupo de apego, a los 6 meses y a los 12 meses de edad.



La conducta sensible materna. Estas aproximaciones sociales maternas cuando el niño está jugando, sosteniendo y agitando un objeto, explorándolo etc.... muestran diferencias gráficas aparentes en los 3 grupos de apego.

A los 6 meses, el grupo B presenta la distribución más simétrica y se sitúa entre el A, algo más disperso y ligeramente inferior en bloque,

y el grupo C que presenta el nivel más alto y más compacto, con tres sujetos con valores de tasas muy semejantes. Obsérvese que el eje de ordenadas a los 12 meses incrementa en su escala respecto a la parte izquierda de la figura 2. El grupo B tiende a disminuir ligeramente mientras que el A incrementa en todos los valores y presenta una distribución simétrica y el

grupo C también incrementa en todos los sujetos menos uno, pero los valores presentan más dispersión.

La conducta intrusiva materna. Esta aproximación social cuando el niño está jugando se relaciona con cambiar el juguete que tiene el niño por otro cuando el niño no da señales de querer otra cosa, o interrumpir la acción del niño de alcanzar algo, dándole algo diferente, o proponer algo que no es posible para el niño, porque está lejos o porque no está maduro para ello. Supone una intromisión en el espacio del niño y/o en el desarrollo temporal de su actividad.

A los 6 meses, el grupo A es el que muestra los valores de tasa más altos como grupo, el B se compacta en torno a valores menores con dos casos atípicos por ambos extremos, y el grupo C presenta los valores más bajos, con un caso atípico. A los 12 meses, los A tienden a bajar ligeramente, la distribución, al igual que a los 6 meses, es asimétrica con la mayoría de valores en el cuartil 1. El grupo B presenta casos con tasa 0 a esta edad y la distribución tiende a la simetría con un extremo superior de un valor alto respecto al grupo. El grupo C presenta también casos con valor 0 y en general es inferior al A y al B, destaca el mismo sujeto (26) como atípico a los 6 y a los 12 meses.

Respecto a la conducta protectora materna. Cuando el niño juega, la madre puede sostenerlo o acomodarlo mejor, subirle las manguitas que le estorban para coger, o limpiarle la nariz, o darle agua o arreglarle la ropa, el pelo, o quitarle un juguete que tiene en la boca. La madre por así decir ayuda al niño pero no debemos olvidar que la ayuda que ofrece depende de la percepción que tenga de tal necesidad.

A los 6 meses, el examen de los 3 grupos indica que los grupos A y C muestran los valores más altos, con un caso atípico por el extremo inferior para el grupo A y otro por el extremo superior para el C. El grupo B presenta valores bajos distribuidos. A los 12 meses, la conducta protectora materna en contexto de juego se reduce sustancialmente en los grupos A y C, especialmente en A y se mantiene reducido en B. En el grupo C el caso atípico a los 6 meses por el extremo superior aparece a los 12 por el extremo inferior.

En nuestro ejercicio exploratorio de áreas de diferencias en la interacción de diadas con distinto tipo de apego, se realizaron análisis cuantitativos. Estos resultados han de considerarse meramente ilustrativos y dentro del contexto de la fase trabajo de la cual esta sección presenta un esbozo. Los ANOVA mostraron diferencias en los grupos de apego en los 12 meses tras conducta no interaccional, es decir cuando el niño juega [$F(4,40)=51.84$ $p=.000$; Eta al Cuadrado $=.83$]. El grupo B se diferenciaba de los A ($t=3,21$; $p=000.$) y C ($t=2.14$; $p=.027$), no habiendo diferencias entre los inseguros.

Aproximación gráfica a los distintos grupos en función del apego considerando el cambio de tasas de 6 a 12 meses en las respuestas maternas a conducta infantil

La cuestión de interés era examinar la distribución de las diferencias entre las tasas de secuencias mostrada a los 6 meses y a los 12 meses. Esta es otra faceta de la sensibilidad que debe explorarse. Para este fin, se restó, para cada sujeto, del valor de la tasa, por ejemplo "A-S", que obtenía a los 6 meses el valor de la tasa de "A-S" a los 12 meses. Cuando el valor es muy semejante no se observa cambio y por tanto la diferencia es 0 o próxima a 0. Si por el contrario el valor a los 6 meses es más alto que a los 12 el resultado será un número positivo que nos indica que ha bajado (p.e.: $7.26 - 4.80 = 2.46$) y, por último si el valor es negativo ($3.88-4.12= -0.24$) nos indica que la tasa sube es decir, que a los 12 fue más alta que a los 6 meses.

Las figuras 3 y 4 presentan esta información sobre el cambio. La figura 3 resume, por tanto, en un único valor las diferencias que se observaban entre la parte izquierda y derecha de la figura 1. Es decir, las conductas maternas: sensible, intrusiva y protectora tras la conducta interaccional infantil. La figura 4 hace lo propio con la conducta materna tras conducta no interaccional infantil. Por tanto, resume en un valor las diferencias que se observan en las dos partes de la figura 2

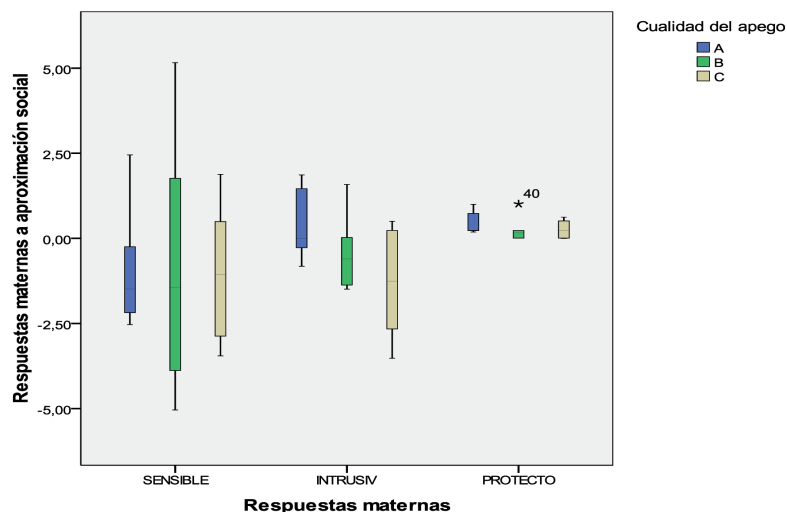


Figura 3. Los diagramas de cajas presentan, para cada grupo de apego, la distribución de *las diferencias* entre 6 y 12 meses en las tasas de secuencias "conducta infantil de aproximación social- respuesta materna: sensible, intrusiva o protectora".

En conducta materna sensible: El grupo B presenta una mayor distribución respecto a los cambios: suben, bajan o se quedan igual. Sin embargo, los A y los C se sitúan en valores negativos representando así que ambos incrementan más homogéneamente la frecuencia de la conducta materna de aproximación social cuando el niño tiene 12 meses.

En la conducta intrusiva, a los 12 meses los B suben ligeramente, los A bajan y los C presentan una distribución más amplia pero con una subida general mayor.

Respecto a la conducta protectora: el grupo B se mantiene, con un caso atípico que reduce, mientras que el A y el C reducen a los 12 meses.

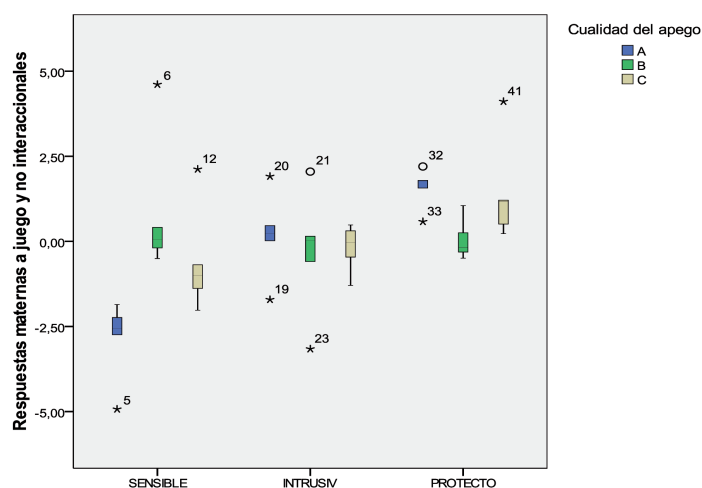


Figura 4. Los diagramas de cajas presentan, para cada grupo de apego, la distribución de *las diferencias* entre 6 y 12 meses en las tasas de secuencias "conducta infantil de juego- respuesta materna: sensible, intrusiva o protectora".

En la figura 4 la información que se resume es el cambio, de 6 a 12 meses, en la conducta materna tras conducta no interaccional infantil, principalmente juego. En conducta materna sensible: el grupo B no presenta prácticamente cambios, frente a los grupos A y C que, con sus valores negativos, indican claros y consistentes incrementos especialmente el A. Es decir, mayor tasa de la conducta materna de aproximación social cuando el niño tiene 12 meses y está jugando.

En la conducta intrusiva, a los 12 meses los B incrementan muy ligeramente, la mediana indica que los valores se acumulan próximos al valor 0: no incremento, los A se mantienen en sus tasas, recuérdese que eran las más altas en 6 y 12 meses, respecto a los grupos B y C. El grupo C incrementa con una distribución más simétrica que los B.

Respecto a la conducta protectora: el grupo B se mantiene, mientras que el A y el C reducen a los 12 meses.

En conjunto, aparecen más casos atípicos en la distribución cuando usamos la variable de diferencia de las tasas entre 6 y 12 meses, siendo el antecedente de conducta infantil juego.

El examen gráfico se complementó con un examen pormenorizado del tipo de intrusividad (T) y de conductas de protección (P) revisando las grabaciones a posteriori. Las Ts en el grupo B tras conducta interaccional del niño coincidían en tener un carácter de “juego”, como acercar un osito a la nariz del niño, y los niños manifestaban encontrarlo divertido: se registraban respuestas de aproximaciones infantiles positivas, por ejemplo. Mientras que las T de las madres en el grupo A estaba más relacionado con dirigir activamente el juego, y en las C con quitar juguetes de la mano del niño y jugar a “volar”. Por otra parte, en relación a P, mientras que en el grupo B las madres sujetan a los niños u ocasionalmente dicen “a la boca no”, las madres de los grupos A y C limpian la babita, colocan pelo, recolocan postura, ponen los zapatos bien. Es anecdótico pero ilustra que en tres casos las madres del grupo B se cae el zapatito del niño y en otro caso un juguete y dicen “luego lo cogemos”, mientras que el mismo incidente en el grupo A da lugar a reparar el asunto inmediatamente. En la presentación de informa-

ción aquí no se ha incluido la secuencia “aproximación social infantil- No respuesta de la madre”, es decir, el código F. La frecuencia de este código es muy baja, casi nula. Sin embargo, los dos únicos casos con alguna tasa en ese par se dieron en el grupo C. Esto pone de manifiesto, la problemática que tenemos cuando queremos utilizar herramientas de análisis cuantitativo que precisan de un mínimo de frecuencias. Pero también indica que si resultara que cierto comportamiento, por poco frecuente que fuera, pudiera ser utilizado como indicador, su valor preventivo no podría ser ignorado.

Todo esto nos ha llevado a desarrollar una versión específica del CITMI-R donde se distinguen y codifican separadamente códigos verbales y no verbales.

Discusión

La metodología observacional y en concreto la codificación en tiempo real permite unas aproximaciones al constructo de “sensibilidad” materna que no es posible realizar desde calificaciones globales (*rating scales*). Estamos en otra fase. El desafío metodológico es enorme, pero también apasionante. Se trata de desarrollar las herramientas que apresen el complejo fenómeno que tiene lugar ante nosotros cuando una madre (o sustituto) interacciona y se relaciona con su bebé. Los progresos en este tema no solo significan per se un avance en el conocimiento del funcionamiento psicológico humano sino que supondrán mejores recursos para facilitar a los padres claves que les ayuden a facilitar en sus hijos un desarrollo emocional más saludable.

Lo que hemos expuesto aquí es apenas el esbozo de un proceso de trabajo. Los análisis secuenciales son solo un paso más en el esfuerzo por capturar de forma analizable los procesos que tienen lugar en la interacción diádica peculiar que es la del infante y su madre o figura primaria. Incluso con secuencias semejantes se pueden estar dando diferencias en la dinámica del paso de una a otra entre unas diadas y otras. Esta faceta, más avanzada requiere de análisis más complejos como son los análisis dinámicos.

El horizonte que se prefigura requiere aunar esfuerzos y aprovechar sinergias que nos permitan realizar un avance cualitativo en el área que nos ocupa. Para llegar hasta aquí se ha necesitado un trabajo sostenido y acumular experiencia teórica y metodológica. Nuestra esperanza es poner todo esto al servicio de una contribución que promueva el desarrollo saludable de los niños y niñas y de la experiencia de la p/maternidad.

Referencias bibliográficas

- Ainsworth, M.D.S., Blehar, M.C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A Psychological study of the strange situation*. Hillsdale, N.J.: LEA.
- Bakermans-Kranenburg, M.J., van IJzendoorn, M.H., & Juffer, F. (2003). Less is more: Meta-analyses of sensitivity and attachment interventions in early childhood. *Psychological Bulletin*, 129, (2), 195-215.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss, Vol. 1: Attachment*. New York: Basic Books. (Trad. cast: El vínculo afectivo. Trad. por I. Pardo. Paidós. Barcelona, 1993).
- Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bond*. London: Tavistock Publications.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss, Vol. 3: Loss, sadness and depression*. New York: Basic Books. (Trad. cast: La pérdida afectiva. Trad. por A. Báez. Paidós. Barcelona, 1993).
- Cerezo, M. A. (2000). (Ed.) *Interacción familiar: El SOC III, un sistema de evaluación observacional*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València. (Publicación en multimedia CD-ROM, edición bilingüe Español-Inglés).
- Cerezo, M. A. (Mayo, 2003). Interacciones disfuncionales madre-bebé y apego. Conferencia inaugural. *Jornadas de Apego y Salud Mental*. International Attachment Network y Universidad de Murcia. Murcia. España.
- Cerezo, M. A. La formación de observadores en el SOC III En Cerezo, M.A. (2000) (Ed.) *Interacción familiar: El SOC III, un sistema de evaluación observacional*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València. (Publicación en multimedia CD-ROM, edición bilingüe Español-Inglés).
- Cerezo, M. A., Keesler, T. Y., Dunn, E. S., & Wahler, R. G. (1986). *Standardized observation codes: SOC III. Manual* En Cerezo, M.A. (2000) (Ed.) *Interacción familiar: El SOC III, un sistema de evaluación observacional*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València. (Publicación en multimedia CD-ROM, edición bilingüe Español-Inglés).
- Cerezo, M.A., & Pons-Salvador, G. (1999). Supporting appropriate parenting practices. A preventive approach of infant maltreatment in a community context. *International Journal of Child and Family Welfare*, 99, 42-61.
- Cerezo, M. A., Pons-Salvador, G., & Trenado, R.M. (2008). Mother-infant interaction and children's socio-emotional development with high and low-risk mothers. En *Infant Behavior Y Development: An international and Interdisciplinary Journal.*, 31, 578-589.
- Cerezo, M.A., Trenado, R., & Pons-Salvador, G. (2009). Prevención del maltrato infantil. El apoyo a los padres y sus relaciones con los hijos y el fomento de las buenas prácticas. En B. Goicoechea (Dir.) *Violencia intrafamiliar: hacia unas relaciones familiares sin violencia*. (pp, 61-68). Publicaciones de Universidad de Comillas, Madrid.
- Cerezo, M.A., Trenado, R.M., & Pons-Salvador, G. (2006). Interacción temprana madre-hijo y factores que afectan negativamente a la parentalidad. *Psicothema*, 18, (3). 544-550.
- Cohen, J.A. (1960). Coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20, 37-46.
- De Wolf, M.S., & Van IJzendoorn, M. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development*, 68, 571-591.
- Feldman, R. (2007). Parent-infant synchrony and the construction of shared timing; physiological precursors, developmental outcomes, and risk conditions. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 48, 329-354.
- Freund J., Williams F., & Perles, B. (1992). *Estadística para la Administración con enfoque moderno*.

- (pp. 8–35). Editorial Prentice Hall: Hispanoamericana.
- Gesell, A. & Amatruda, C. (1985). *Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño*, (edición ampliada H.Knobloch Y B.Pasamanick). México: Paidós.
- Gil, J.; Valero, L., & Polaino, A. (1985). *El empleo de Observadores en Investigación aplicada (Educativa y Clínica): El cálculo de la confiabilidad entre observadores*. Paper.
- Goldsmith, H.H. & Alansky, J.A. (1987). Maternal and infant temperamental predictors of attachment: a meta-analytic review. *Journal of consulting and Clinical Psychology*, 55, (6), 805-816.
- Hildebrand, D. & Lyman Ott, R. (1997). Estadística aplicada a la administración y a la economía. *Addison – Wesley Iberoamericana*, 36-37.
- Kemppinen, K., Kumpulainen, K., Rasanen, E., Moilanen, I., Ebeling, H., Hiltunen, P., & Kunelius, A. (2005). Mother-child interaction on video compared with infant observation: is five minutes enough time for assessment? *Infant Mental Health Journal*, 26 (1), 69-81.
- Kivijärvi, M., Voeten, M. J., Niemelä, P., Räihä, H., Lertola, K., & Piha, J. (2001), Maternal sensitivity behavior and infant behavior in early interaction. *Infant Mental Health Journal*, 22, 627–640.
- Minnaard, V. , Minnaard, C. , Rabino, C. et al (2002). *El uso de las gráficas en la escuela: otro lenguaje de las ciencias*. Revista Iberoamericana de Educación . OEI.
- Minaard, C. (2005), Los gráficos de caja: un recurso innovador. Revista Iberoamericana de Educación. OEI 35/8.
- Sroufe, L. A. (1996). *Emotional development: The organization of emotional life in the early years*. New York: Cambridge University Press.
- Trenado, R. M. (2008). Sistema de Codificación de la Interacción Temprana Materno-Infantil: entrenamiento de observadores/as en la Universidad de La Laguna. *Revista de Investigación de Psicología y Logopedia para Alumnos*. 2008, Universidad de La Laguna.
- Trenado, R., Bronchal, J., Dolz, L., & Cerezo, M.A. (Septiembre 1997). Metodología observacional: sistema de codificación secuencial de la interacción temprana madre-hijo. Comunicación en el *V Congreso de Metodología de las CC. Humanas y Sociales*, Sevilla. España.
- Trenado, R., & Cerezo, M.A. (2007). *Codificación de la Interacción Temprana Materno Infantil en su versión revisada, CITMI-R*. Documento no publicado. Universidad de Valencia.
- Trenado, R., & Cerezo, M.A. (Febrero, 2007). *Codificación de la interacción temprana materno infantil: revisión de un sistema de evaluación observacional de las relaciones entre madre e hijos en los primeros años*. Póster en el *X Congreso De Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud*, Barcelona. España.
- Trenado, R., Cerezo, M. A., & D'Ocon, A. (Febrero, 2007) Metodología Observacional: análisis de fiabilidad de los patrones de interacción materno infantil. Comunicación en el *X. Congreso de Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud*, Barcelona. España.

